

**DIPUTADO JUAN ANTONIO MAGAÑA DE LA MORA  
PRESIDENTE DE LA MESA DIRECTIVA DEL HONORABLE  
CONGRESO DEL ESTADO DE MICHOACÁN DE OCAMPO.  
PRESENTE.**

**Hugo Ernesto Rangel Vargas**, diputado de la Septuagésima Sexta Legislatura del Honorable Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo e integrante del Grupo Parlamentario del Partido del Trabajo, con fundamento en lo dispuesto por el artículo 241 de la Ley Orgánica y de Procedimientos del Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo, **ANEXO** a este oficio, presento ante Usted, para su inclusión en el orden del día de la **próxima sesión**, Posicionamiento para participación en Tribuna **en relación con los Hechos de Corrupción exhibidos a nivel nacional en el ejercicio del gasto público en Michoacán.**

**Sin más por el momento quedo a sus apreciables órdenes.**

**ATENTAMENTE.**

**DIPUTADO HUGO ERNESTO RANGEL VARGAS.**

Morelia Michoacán a 4 de marzo 2025.

**Posicionamiento.**

**DIPUTADO JUAN ANTONIO MAGAÑA DE LA MORA  
PRESIDENTE DE LA MESA DIRECTIVA DEL HONORABLE  
CONGRESO DEL ESTADO DE MICHOACÁN DE OCAMPO.  
PRESENTE.**

**Hugo Ernesto Rangel Vargas**, diputado de la Septuagésima Sexta Legislatura del Honorable Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo e integrante del Grupo Parlamentario del Partido del Trabajo, con fundamento en lo dispuesto por el artículo 241 de la Ley Orgánica y de Procedimientos del Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo, presento a esta Soberanía Posicionamiento para participación en Tribuna **en relación con los Hechos de Corrupción exhibidos a nivel nacional en el ejercicio del gasto público en Michoacán**, lo que hago en el tenor siguiente:

- Abuelita, mi café, Silvano Aureoles Conejo.

Con su venia, señor presidente.

Si los sueños de la razón engendran monstruos, los sueños del poder producen aberraciones. La historia da cuenta de tragedias cuya raíz es la obsesión por el poder. Ante lo sucedido, no puedo guardar silencio. El mandato popular nos obliga a no pactar con el olvido. La apuesta por la desmemoria nunca ha sido más que un acto de cinismo,

frivolidad y dispendio, y en este caso, con la pompa de miles de millones de pesos dilapidados del erario michoacano.

De 2015 a 2021, Michoacán vivió una etapa fúnebre, nefasta, oscura y perdida en su historia. Fueron años en los que la sociedad extravió su capacidad de asombro. “Pacto por México” fue el eslogan que articuló una narrativa de renovación tras el caos priista, una promesa que pronto se desmoronó. Nada más esperanzador y, a la vez, nada más decepcionante.

Diecisiete millones de pesos mensuales en contratos de arrendamiento de helicópteros ejecutivos; mil 227 millones de pesos en la renta de seis helicópteros adicionales y un avión sigiloso. Derroches como el de “Ciudad Salud”, donde se invirtieron 40 millones de recursos estatales. Y según una investigación impulsada por la UNESCO, el gobierno de Michoacán realizó licitaciones presuntamente simuladas o irregulares en contratos que suman mil 127 millones de pesos. Todo esto en un sexenio manchado por la corrupción, las ejecuciones extrajudiciales, la tortura, los tratos crueles e inhumanos, las detenciones arbitrarias y miles de víctimas del estado de sitio y del terror oficializado.

La insaciable hambre de poder del autor de uno de los gobiernos más lesivos para los michoacanos lo llevó a no concluir ninguno de los cargos para los que fue electo. Dejó una estela de desastres en Michoacán, pero quizá el más emblemático sea el deterioro de la confianza ciudadana. Hoy, las instituciones son percibidas como nidos de corruptelas y refugios de impunidad. En ese entonces, el 85% de los

michoacanos consideraba que la corrupción era frecuente en el gobierno estatal, y solo uno de cada cuatro confiaba en su administración. ¿Cómo culparlos? Después de una administración plagada de excesos, cuentas sin aclarar, dispendios en lujos personales y el incumplimiento de compromisos con empresas, maestros, policías y trabajadores del estado.

Cada una de estas vejaciones fue perpetrada con alevosía y premeditación contra una sociedad que esperaba lealtad a su confianza. Pero nada de esto se compara con el dolor de miles de familias que lloran a sus muertos tras el sexenio más sangriento en la historia del Solio de Ocampo.

“No tiene la culpa el indio, sino el que lo hace compadre.” Lo hicimos compadre y le vimos la cara al diablo. Para cada problema, una impostura. Para cada acusación, un disfraz. Para cada crimen, una excusa. Su rostro, siempre oculto tras una capa bordada con hilos de insolencia. Corrupción, miseria, violencia, dolor, frivolidad, traición, indolencia, manejo político del sufrimiento, soberbia. Caminar desnudo, mientras se tejen lisonjas con millones de pesos gastados en desparpajos. Esa fue la realidad enervante de un político michoacano que hizo de la función pública un medio para el enriquecimiento personal y faccioso. Un político obsesionado con la riqueza y el poder. Nosotros, obsesionados con la justicia y la rendición de cuentas.

Y lo más indignante: a la fecha, muchos actores políticos siguen apostando por la desmemoria. Buscan redimirse con una camiseta de

otro color, cobijados por nuevas administraciones. Pero la historia es implacable, y el juicio del pueblo también lo será.

Michoacanos, revisen la historia, pero antes, revisen su conciencia.

**Es cuanto...**

Palacio del Poder Legislativo de Morelia, Michoacán, a 04 de marzo del 2025.

**ATENTAMENTE.**

**DIPUTADO HUGO ERNESTO RANGEL VARGAS.**